

Los Talleres de expresión plástica como vía inclusiva en menores con manifestaciones inadecuadas en el comportamiento

Plastic expression workshops as an inclusive path in minors with behavioral disorders

Pavel Ernesto Arribas Llópiz¹

Yakelín Gómez Morales²

Yosdany González Hernández²

¹ Centro de Atención a Menores, Cuba.

² Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Cuba.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5803-3495>

<https://orcid.org/0000-0002-5560-5352>

<https://orcid.org/0000-0003-0474-5459>

Correo electrónico:

cm6pa@frcuba.cu

yaqueling@uclv.cu

yosdanyg@uclv.cu

Recibido: 10/03/2022

Aceptado: 12/08/2022

Resumen: El trabajo forma parte de una investigación educativa desde Talleres de expresión plástica como práctica inclusiva para modificar la conducta de menores con trastornos en el comportamiento. El objetivo del trabajo consiste en explicar las modificaciones que ocurren en dichos menores desde la educación por el arte. Se asume como método el estudio de caso múltiple desde el enfoque cualitativo y se explican los resultados de los hallazgos que emergen desde las cuatro etapas diseñadas: diagnóstico, familiarización, implementación y cierre. Se constata que los talleres constituyen una herramienta valiosa para la integración escolar y social de menores con este diagnóstico.

Palabras clave: Talleres de expresión plástica; Prácticas inclusivas; Estudio de casos; Menores.

Abstract: The work is part of an educational investigation from Shops of plastic expression as inclusive practice to modify the behavior of smaller with dysfunctions in the behavior. The objective of the work consists on explaining the modifications that happen in this minor from the education for the art. It is assumed as method the study of multiple case from the qualitative focus and the results of the discoveries are explained that emerge from the four designed stages: diagnostic, familiarization, implementation and closing. It is verified that the shops constitute a valuable tool for the school and social integration of smaller with this diagnosis.

Keywords: Shops of plastic expression; Practical inclusive; Study of cases; Menores.

Introducción

El proyecto educativo cubano tiene como propósito llevar a cabo una educación donde se solidifica la relación cultura-educación, cuyos principios están contenidos en el ideario

martiano matizado por la impronta de una juventud digna desde 1968 que ha venido construyendo quimeras de victorias hasta el presente en la lucha por el carácter social de la educación donde todos tengan igualdad de oportunidades.

El estudio que se presenta forma parte de una investigación educativa desarrollada entre 2018-2019 derivado de una investigación cualitativa contextualizada, que asume como método rector el estudio de caso múltiple, con una muestra de diez menores pertenecientes a la escuela de Conducta de Villa Clara; esta interacción en el campo posibilitó direccionar el estudio a partir de concebir los Talleres de expresión plástica como vía para la inclusión educativa desde prácticas vivenciales en este tipo de menor con trastornos en el comportamiento.

Es de resaltar que la utilización de las Artes Plásticas además de facilitar una buena relación con el menor y de ellos entre sí, constituye un instrumento eficaz para cumplimentar el objetivo de transformar la conducta de menores desde la implementación de los Talleres de expresión plástica y para el diagnóstico de los problemas conductuales y los temas más significativos para ellos, lo cual se ha comprobado a través de diversas observaciones participativas, entrevistas en profundidad, triangulación de datos y análisis de historias de vida de cada menor al sistematizar desde cuatro etapas investigativas el cambio de cada uno y del grupo como unidad de análisis fundamental.

Desarrollo

Es un hecho que la realidad social es diversa según afirma Gil (2019):

“Resultado del proceso de diferenciación social, las personas conforman agrupamientos sociales, definen su identidad social y participan del orden institucional. La falta de entendimiento de la diversidad, el desconocimiento de ella o el rechazo de la misma, conducen generalmente a prácticas sociales discriminatorias. Muchas de ellas se encuentran institucionalizadas, de modo tal que las mismas operan como horizonte de sentido, de significación en el orden de las conductas cotidianas. La matriz discriminatoria conduce a la conformación de estereotipos que uniforman la diversidad”. (Gil, 2019, p. 2)

Cuba matiza sus escenarios educativos desde una visión inclusiva en igualdad de oportunidades y es que la educación inclusiva pretende transformar los centros educativos y

sus contextos, con el propósito de dar respuesta a la diversidad educativa emergente, tanto desde una óptica social como individual, para garantizar una educación de calidad a lo largo de toda la vida, basada en la igualdad de oportunidades, sin exclusiones ni segregaciones, según Castillo Fanego & Dueñas Becerra (2005).

La educación inclusiva implica procesos para aumentar la participación del menor y la reducción de su exclusión en la cultura, en los currículos y en la vida de la escuela, lo que implica reestructurar la cultura, las políticas y las prácticas de los centros educativos para que puedan atender a la diversidad del alumnado.

En la actualidad, la preocupación de los investigadores sobre educación inclusiva se centra en evidenciar qué experiencias y qué cambios se desarrollan en las escuelas para favorecer la inclusión educativa a través de las prácticas inclusivas, es decir: ¿cómo crear contextos educativos que puedan llegar a todos los menores?

1. Es un hecho que aún falta mucho por hacer en términos de prácticas educativas para lograr la educación inclusiva, articular procesos de cambio y replantearse nuevas prácticas hacia problemáticas que subyacen en las escuelas con menores.
2. El trabajo educativo que se realiza con estos menores aún no se traduce en estados de cambio en sus modos de actuación que conlleve a la efectividad del trabajo correctivo-compensatorio que se demanda, el cual exige propuestas cambiantes que ofrezcan al menor, variabilidad de herramientas para su proceso reeducativo y el logro de un desarrollo integral más eficiente que posibilite su posterior inserción social.
3. Aún no constan experiencias desde la labor educativa en la escuela de conducta en cuanto a la utilización de la expresión plástica en menores con trastornos de la conducta como una vía para su proceso reeducativo desde lo extradocente y lo extraescolar.
4. La organización escolar no siempre responde a las necesidades del contexto educativo y a las potencialidades que posee la comunidad, no alcanzándose aún los niveles de participación esperados, por las familias y los Organismos de la Administración Central del Estado encargados para que se realice un trabajo educativo que conduzca a la

modificación de la realidad educativa escolar en menores con trastornos en el comportamiento.

5. Los documentos normativos existentes no siempre tienen en cuenta la importancia medular del trabajo educativo, sus formas y métodos educativos que se requieren para el trabajo con menores diagnosticados con trastornos en el comportamiento, limitándose en este sentido que el trabajo educativo que se demanda se traduzca en factores de cambio para la modificación conductual.
6. Existe débil correspondencia entre la organización del proceso educativo que se desarrolla en la escuela para garantizar la satisfacción de las necesidades educativas especiales en los menores con trastornos en el comportamiento y su caracterización, para el éxito del proceso reeducativo que se requiere.
7. El proceso educativo extradocente y extraescolar en la escuela aún no es suficientemente organizado y planificado por los actores educativos aún, cuando desde los diferentes programas de estudio del currículo aparecen objetivos vinculados a esto.
8. Los nexos existentes entre el centro educacional, la familia, la comunidad y los organismos e instituciones culturales, deportivas y recreativas están limitados y apenas se sistematizan, además del trabajo en red en aras de lograr un cambio educativo en la modificación de la conducta de los menores con trastornos en el comportamiento.

El estudio realizado luego de evaluar la situación problemática existente, demostró que una vía pedagógica para lograr la inclusión educativa es la implementación de Talleres de expresión plástica porque los mismos constituyen una vía inclusiva y educativa en este tipo de menor, la versatilidad de técnicas artísticas, el clima educativo, la coparticipación conjunta desde los Talleres como forma de organización desde escenarios áulicos o no, fomentan aceptación, empatía y niveles motivacionales desde la vivencia e interacción con el arte fundamentalmente si se realizan desde el proceso extradocente y extraescolar.

Esta forma de investigar aporta luz y ejemplos para desarrollar políticas y prácticas más inclusivas en los contextos educativos. Aporta además un marco en el cual traza las líneas para ayudar a vislumbrar e identificar aquellos factores o elementos que influyen directamente en avances inclusivos dentro del sistema educativo, es lo que se denomina por

la teoría palancas de cambio tanto en la institución escolar como en lo más singular, el menor.

En Cuba, según Borges Rodríguez & Calvo (2015), la inclusión implica perfeccionar y seguir una orientación de la educación más allá del ámbito educativo, que trascienda al ámbito de la participación social, es decir, se oriente hacia todas las esferas que de algún modo tienen que ver con la calidad de vida de las personas con necesidades educativas especiales (n.e.e) en medio de la pluralidad con la que coexisten.

De lo que se trata es, a criterio del investigador, de preparar al niño, adolescente o joven con necesidades educativas especiales (n.e.e) para vivir en armonía en una sociedad plural, por lo tanto, el papel de la escuela es orientarse cada vez más hacia el enriquecimiento socio-cultural de todos sus menores y que todos tengan los mismos derechos, oportunidades y disfrute de una educación e inclusión en armonía plena en la construcción de sus aprendizajes.

La inclusión a criterio del autor de esta investigación concibe una escuela abierta a la diversidad como una institución sistémica, flexible y dinámica que debe ajustarse a las exigencias de sus menores y a las características diversas de los mismo, que brinde variedad de buenas prácticas educativas, de métodos, de procedimientos y opciones pedagógicas que se adecuen a las necesidades y potencialidades de cada educando y propicien su desarrollo como sujeto activo, creativo y transformador de la sociedad en que vive, según Arribas Llópís & Gómez (2020).

Sin embargo, no están ausentes posiciones profesionales y no profesionales que desconocen que las niñas, niños y adolescentes son diversos, entre muchas otras cosas, por los diferentes ritmos y maneras de desarrollarse, por entornos familiares poco favorecidos, por procesos de desarrollo social desiguales, que constituyen realidades ineludibles hoy en la sociedad, en sus instituciones infantiles y las escuelas, lo que conduce a que la diversidad generada por las diferencias, las convirtamos en desigualdades.

La escuela cubana que incluye es la que no impone requisitos de matrículas, ni mecanismos de selección o discriminación de ningún tipo, para hacer realmente efectivos los derechos a

la educación, a la igualdad de oportunidades y a la participación social de todos, es una escuela que se adapta a las necesidades de desarrollo de todos sus menores y no solo a la de los que presentan necesidades educativas especiales asociadas a discapacidades.

Durante la puesta en práctica de la investigación desde una práctica contextualizada se pudo constar en la etapa de Diagnóstico realizada a los diez menores desde una primera aproximación de la contrastación de los resultados del diagnóstico, los fundamentos teóricos definidos en la teoría de partida del objeto de estudio, el análisis e interpretación de las categorías y subcategorías de análisis que:

- 1- Puede lograrse en este tipo de menores con trastornos en el comportamiento posibilidades cognitivas y de desarrollo del lenguaje en correspondencia con su edad de desarrollo.
- 2- Necesidad de afecto y de reconocimiento, por lo que si son aceptados y se les brinda afecto se puede estimular en ellos que se tracen propósitos de cambio.
- 3- Desarrollo motor en correspondencia con las características de la edad. Por lo que pueden ser motivados para la ejecución de actividades artísticas que suelen convertirse en motivos de desarrollo personal.
- 4- Sentimientos de inadecuación que pueden ser motor para propiciar el cambio.
- 5- Alternancia en los niveles de realización en prácticamente todas las esferas de desarrollo, lo que permite que, cuando aparece la motivación que impulse y sostenga la acción, puedan obtener logros en los propósitos que se tracen.
- 6- El estímulo oportuno constituye el eje regulador en el comportamiento durante el desarrollo de la actividad, deseos de dar continuidad al estudio y transitar hacia la etapa de familiarización.
- 7- Lograr la implicación docente-menor-entorno, y a la vez fomentar estilos interdisciplinarios.

8- Potenciar espacios extracurriculares para el logro de relaciones grupales e interpersonales que conduzcan al desarrollo social y generar motivaciones hacia lo vernáculo y la identificación con lo propio.

9- Emergen nuevas demandas de los menores hacia la actividad plástica.

Aparece en esta etapa Diagnóstico la motivación con respecto a referentes cognitivos de las Artes Plásticas, dada por las carencias de categorías de análisis de forma-contenido, proporción y volumen, así como el deseo de todo el grupo hacia la participación y el gusto por el espacio del Taller de expresión plástica y las expectativas del alcance paulatino de “aprender a hacer”.

Estos hallazgos emergidos en la etapa mencionada, permitieron la implementación de la etapa subsiguiente, la etapa de Familiarización como antesala de la etapa de Implementación. Durante esta segunda fue pertinente evaluar el comportamiento del grupo de menores en las visitas a diversas instituciones culturales de la provincia de Villa Clara, como parte del proceso educativo extradocente, tales como museos, casas de cultura, talleres de artistas plásticos representativos de la provincia, lo cual permitió replantear el estudio hacia una etapa superior a partir del incremento de motivaciones hacia el Taller de expresión plástica.

Los niveles de aceptación entre iguales fueron significativos como grupo, a partir de que contribuyen significativamente al desarrollo de la noción de espacio, forma y volumen que va estructurando el menor de forma independiente o con menores niveles de ayuda centrados en cuatro casos de los diez que constituyen la muestra, además se acentúa la observación, la comparación con otras áreas del saber tales como Historia de Cuba y Geografía de Cuba y la preocupación marcada por lograr el dominio del volumen y del equilibrio, este taller de familiarización pautó las bases para la etapa de Implementación.

Como parte de las dos etapas anteriores se hizo necesario acercar la escuela a la vida y desde la interacción con los centros culturales como el Museo Provincial Abel Santamaría y el Museo de Artes Decorativas de Santa Clara, se logró desarrollar una visita dirigida con el objetivo de apreciar los elementos museables relacionados con la cultura artística de

menores con manifestaciones inadecuadas en el comportamiento como actividad motivacional buscando las relaciones entre el principio aprender a ver.

Los trabajos durante esa etapa se situaron al centro del salón en círculo y alrededor de los mismos, adoptando la forma de herradura la distribución de los menores, con el objetivo de que cada uno lograra apreciar su trabajo y el de los demás.

Como procederes fundamentales fue preciso enfatizar que:

Sólo conoce el resultado final del trabajo realizado, el propio menor que lo ejecutó, lo cual le proporciona mayor seguridad para las valoraciones que sobre la forma de los mismos realiza el grupo.

El respeto a la individualidad del menor y hacia los avances que en su expresión plástica se producen en el taller constituyen aspectos esenciales.

Los menores deben lograr identificar sus avances tanto individual como colectivamente, desde la apreciación de sus propios trabajos, en particular del tratamiento figura-forma.

Esto permitió al investigador explicar en el grupo objeto de estudio la necesidad de que el arte recupere su espacio educativo en la escuela no como tradicionalmente se toma, es decir no como trabajo manual más cercano a la artesanía que al arte, sino como una forma de vida más humana, más sensible, más abierta a lo diferente, más cercana a lo existente, lo cual solo es posible en la medida en que se cultive y se permita la libre expresión y el ejercicio de la percepción sensorial y estética del mundo, la tolerancia y el estímulo donde todos tengan las mismas oportunidades.

Como tendencia grupal se pudo observar los avances en cuanto a la motivación, las analogías y diferencias de las formas vistas del entorno cotidiano, uso de la observación, mayor cooperación grupal, incremento en los deseos de modelar, valoraciones favorables hacia la actividad y hacia las observaciones, mayor confianza en sí mismos y mejoría en las relaciones grupales, logran establecer comparaciones visuales con objetos de la realidad lo cual les resultaba interesante y a la vez establecimiento de procesos cognitivos y afectivos, también se evidenciaron procesos lógicos de observación en busca de la representación

conceptual estableciendo la relación contenido-forma en composiciones que eran propias de los aborígenes cubanos.

De forma paulatina fueron capaces de establecer la relación fondo - figura y viceversa, al añadir a sus composiciones detalles que presentan texturas, denotándose una educación visual-integrada y reforzada por procesos análogos, teniendo en cuenta objetivos culturales. No hubo representación de elementos foráneos, ni alusión por parte de ningún menor,

Las motivaciones se centraron mayormente en la búsqueda de nuevas formas, en la representación de objetos y fenómenos de la realidad objetiva, dando lugar al incremento del campo visual y a la vez afianzamientos cognitivos y a leer lo visualizado. Además, se establece la relación con el exterior, asociación de lo conocido y lo visualizado en contenidos tratados en el salón de aula.

Mejoran las relaciones grupales y la preocupación por ayudar a los demás ante el resultado esperado.

Teniendo en cuenta los resultados emergidos en la etapa de diagnóstico y familiarización y para dar respuesta a las necesidades detectadas mediante la triangulación metodológica efectuada se determinó en esta etapa el siguiente objetivo: Estimular en los menores la motivación hacia las temáticas relacionadas con la cultura artística como contenido esencial de sus producciones, desde la observación del entorno, que forma parte de su cotidianidad.

En esta etapa se implementaron diez talleres con el grupo de menores que formaron parte de la muestra, estos fueron estructurados en forma sistémica, con cuatro horas de duración dos veces por semanas y los resultados alcanzados fueron significativos al evidenciar como tendencia grupal que se observan avances en cuanto a la motivación, la concentración, las analogías y diferencias en cuanto al dibujo con formas vistas del entorno cotidiano, apreciación y reconocimiento de la cultura desde el arte en las composiciones, mayor cooperación grupal, incremento en los deseos de dibujar, valoraciones favorables hacia la actividad, mayor confianza en sí mismos y mejoría en las relaciones grupales, logran establecer comparaciones visuales con objetos de la realidad cotidiana desde la expresión plástica y oral, en este caso, con estampados de telas, con tejidos, con la actividad deportiva,

valoraciones hacia la estructura de la bandera y a la vez establecimiento de procesos cognitivos y afectivos, también se evidenciaron procesos lógicos de observación en busca de la representación conceptual de la cultura artística estableciendo la relación contenido-forma, idea, espacio, composición.

De forma paulatina fueron capaces de establecer la relación fondo - figura y viceversa, al añadir a sus composiciones detalles que presentan texturas, valores tonales a lápiz y con la realización de nuevos dibujos, denotándose una educación visual-integrada y reforzada por procesos análogos y polisémicos, teniendo en cuenta objetivos culturales.

Las motivaciones se centraron en la búsqueda de nuevas metas, en la representación de objetos y fenómenos de la realidad objetiva, dando lugar al incremento del campo visual y a la vez afianzamientos cognitivos. Además, se establece la relación con el exterior, asociación de lo conocido y lo visualizado en las visitas programadas a los museos.

Mejoran las relaciones grupales y la preocupación por ayudar ante el resultado de los dibujos de los menores más lentos en la actividad, por lo cual, se hizo necesario trasladar el Taller de creación plástica al exterior del salón de clase, en aras del perfeccionamiento de una buena educación hacia la visualidad, para contribuir no sólo a la superación de una dependencia y pasividad perceptiva, sino, a la formación de un pensamiento ágil y productivo, racional e imaginativo, acompañado de una base axiológica.

Esta etapa propició la evaluación integral de las composiciones, teniendo en cuenta:

- La utilización y dominio del vocabulario técnico
- Relación contenido-forma retomando elementos de la cultura artística
- Incorporación de títulos relacionados con los temas cubanos

La interpretación de las composiciones realizadas por los menores en los Talleres de expresión plástica, las notas de campo y la observación participante, permitió contrastar los resultados obtenidos y establecer las siguientes regularidades:

- Se fortalecen las relaciones grupales sólidas, basadas en el respeto, la cooperación, la integración y el intercambio entre los menores.

- Se destacan avances en sus conocimientos desde lo visualizado, para la utilización adecuada del color, para la interpretación de lo nacional en el arte como contenido reflejado en las composiciones.
- La seguridad, confianza, motivaciones y el empleo de otras técnicas de la plástica a manera de descubrimiento contribuyeron a enriquecer las composiciones y a su vez desterrar los temores e inseguridades y el aumento en la confianza en sí mismos.
- El tratamiento de las figuras de los Héroes de la Patria, tanto desde el contenido como de la forma, propició el desarrollo de intensas emociones positivas en los menores apreciándose como resultado de ello en el orden técnico la completitud de la figura humana como aspecto culminante de la etapa de realismo visual.
- Se incluyen elaboraciones más rigurosas, como la perspectiva y el movimiento explícito.
- Se aprecia un salto cualitativo en la madurez alcanzada en los diez menores, manifestada en lo motivacional y la capacidad de expresión de las ideas, mediante representaciones plásticas, organización y planeamiento de lo reflejado del entorno artístico cubano, en el cual transcurre su vida cotidiana.
- Se incrementan las reflexiones en torno al contenido y la forma en las expresiones plásticas, desde el tratamiento de símbolos, de héroes y entornos cubanos conocidos, tipificadores de lo vernáculo en la cultura artística.
- Se evidencia la relación interdisciplinar y disciplinar con la Historia de Cuba, desde su entorno local y con la Geografía de Cuba.
- Existe transformación en los modos de actuación de los menores con respecto a la inserción en las actividades patrióticas y culturales.

De los resultados obtenidos en los Talleres de expresión plástica, emergen las siguientes transformaciones educativas en la escuela.

- Acercamiento del instructor de arte hacia los Talleres de expresión plástica, para la creación de un nuevo Taller incluyendo otras manifestaciones artísticas.
- Montaje mensual de exposiciones plásticas, como iniciativa de los menores.

A partir de los resultados obtenidos en los talleres se establece la coordinación por parte del investigador con la Casa de la Cultura “Juan Marinello” con el objetivo de montar una exposición de Artes Plásticas con los menores que participaron en la investigación e invitar al personal docente y no docente de la escuela y a los familiares de los menores.

En todo el proceso de curaduría y montaje se evidenció el compromiso de los menores, la escuela y familiares con el éxito del cierre del proceso, se invitaron a artistas de renombre en las artes plásticas villaclareñas.

Para los docentes el Taller de expresión plástica resultó aportador, fue objeto de continuidad el tema para trabajos en eventos y trabajos de Diploma por otros docentes y sirvió de referente al trabajo del instructor de arte el uso de las temáticas de la cultura artística, fortaleció los ambientes socioculturales de la escuela y demostró a los docentes la importancia de trabajar la Educación Plástica, desde un enfoque interdisciplinar y el establecimiento de prácticas inclusivas a partir de procesos educativos extradocentes y extraescolares.

Asimismo, evidenció las potencialidades y la necesidad de la Educación Artística para la formación armónica general integral de los adolescentes y la posibilidad real de una inclusión educativa desde experiencias positivas vivenciadas.

Para las familias, constituyó un espacio más de aprendizaje y vivencias positivas junto a sus hijos, generó dudas del por qué nunca antes se había desarrollado un Taller de este tipo en la escuela, acercó a las familias al ambiente escolar de sus hijos, en particular, desde el sitio expositivo donde admiraron los resultados logrados por los menores y dinamizó la implicación de los padres en la búsqueda de mejorar el ambiente visual de la escuela aunque ya se acercara la etapa de egreso de algunos participantes del estudio de caso.

Conclusiones

Los talleres de expresión plástica constituyen una vía inclusiva en el trabajo educativo en las escuelas de conducta con menores, permiten consolidar prácticas pedagógicas novedosas desde la vivencia positiva con el objeto artístico y el entorno más próximo donde se desarrolla la vida de estos menores, permite además fomentar espacios de interacción con lo

bello a partir de replanteos estéticos, axiológicos y educativos al demostrar desde una visión práctica que todos los menores tienen derecho a disfrutar de las mismas oportunidades.

Referencias Bibliográficas

- Arribas Llópez, P. E., & Gómez, Y. (2020). La violencia en la conducta de los adolescentes y su prevención. *Didáctica y Educación*, XI(1).
<https://doi.org/https://revista.ult.edu.cu>
- Borges Rodríguez, S., & Calvo, M. (2015). *Pedagogía Especial e inclusión educativa*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Castillo Fanego, M., & Dueñas Becerra, J. (2005). Importancia de la Pictoterapia como alternativa de intervención psicoterapéutica en niños y niñas con necesidades educativas especiales. *Psicología*, 22(1).
- Gil, J. L. (2019). Diversidad y educación personalizada en las aulas. La esencia del quehacer de la universidad inclusiva. *Universidad y sociedad*, 11(4).